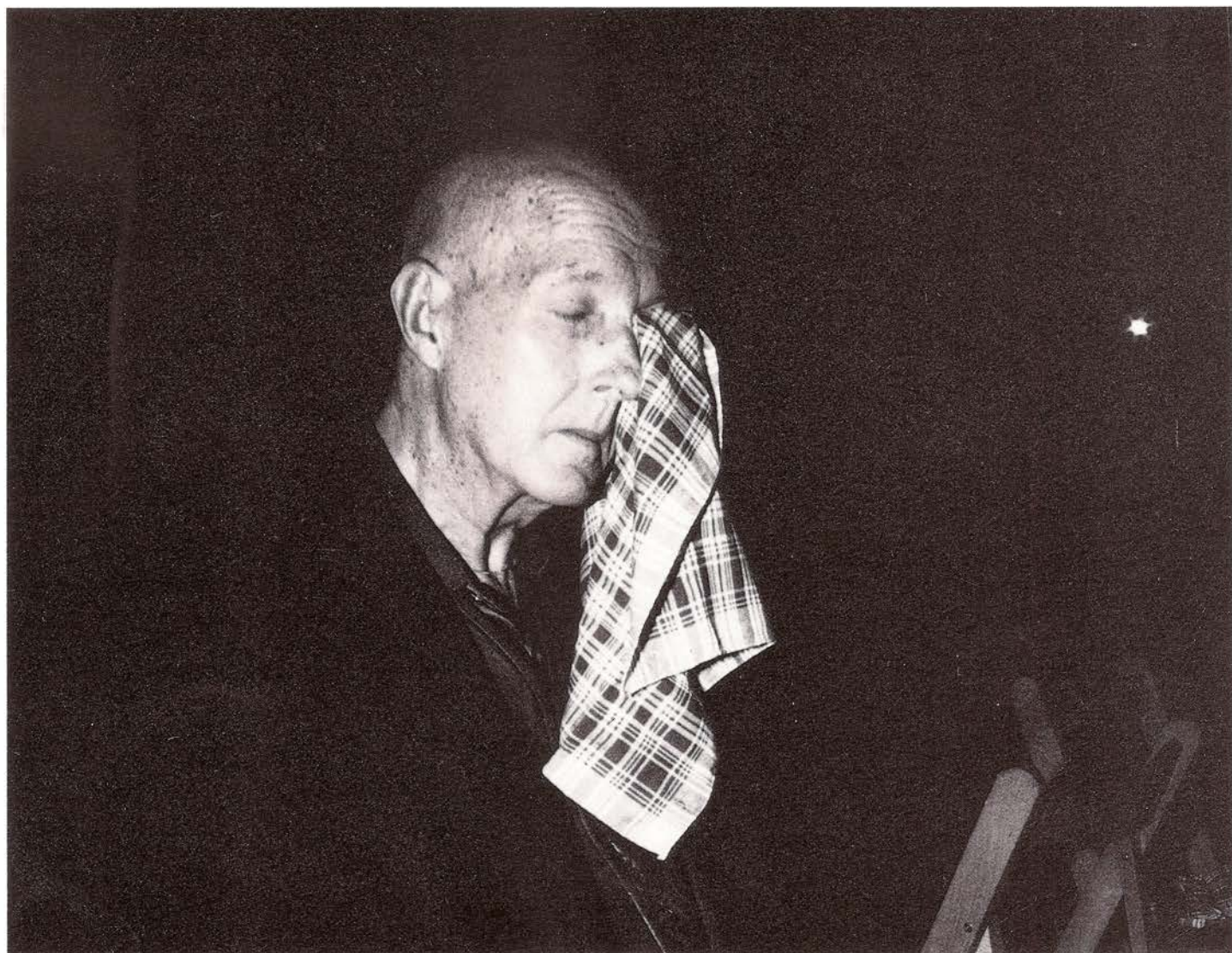


PROGRAMA

DEPARTAMENTO DE OBRAS DE ARTE AUDIOVISUALES

21 OCTUBRE / 5 NOVIEMBRE 1994

Nº14



Juan Hidalgo, "Una acción Zag", 1993. Foto: J. Antonio Mula.

LA ACCIÓN

Programa dedicado a la acción y a la *performance* como lenguajes artísticos.

Dirigido por el Departamento de Obras de Arte Audiovisuales y comisariado por los críticos Carles Hac Mor y Esther Xargay.

LAS CONFERENCIAS Y ACCIONES TENDRÁN LUGAR LOS VIERNES Y SÁBADOS DE 19 A 21 HORAS

LAS ENTRADAS SE PONDRÁN A LA VENTA EXCLUSIVAMENTE EN LA TAQUILLA DEL MUSEO UNA HORA ANTES DE CADA PROGRAMA

PRECIO DE LA ENTRADA: 400 PTAS. AFORO MÁXIMO DE LA SALA: 130 PERSONAS



Àngels Ribé: Acció, 1993.
Foto: J. Antonio Mula.

El sujeto como objeto del arte

Por su propia naturaleza, la acción (su sinónimo *performance* está adquiriendo tal vez un matiz de mayor complejidad) es contraria a cualquier definición: cada artista reinventa la acción.

Por lo tanto, tropezaríamos con múltiples excepciones en cada una de las constantes que intentaríamos apuntar en este género artístico, continuamente cuestionado en cada acción concreta.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, vemos que el artista —como actuante, y no como actor: su actitud niega la impostación teatral— se entrega a un acto real y directo, no simulado ni dramatizado, no necesariamente ritualizado, y con el tiempo y el espacio como soportes principales.

Y a veces (no siempre) el artista —en un evento único y efímero (a pesar de la documentación que pueda quedar de ello)— se somete a los riesgos de la espontaneidad o de un azar incitado, y de este modo provoca el factor sorpresa, para el público y, a menudo, para él mismo.

Por otra parte, en muchas de sus manifestaciones, la acción rompe las fronteras entre las disciplinas artísticas y sus géneros, pasando sin prejuicios de un nivel a otro.

En cuanto a la circunscripción histórica de la acción, podemos situar su génesis en los exaltados manifiestos futuristas, en el nihilismo, o la negación del sentido, del Cabaret Voltaire de Dadá y en el absurdo de los actos surrealistas.

Igualmente la acción tiene orígenes en los cursos que John Cage impartió en Nevada en el ya mítico Black Mountain College a principios de los 50, y en el espiritualismo de las intervenciones (cercanas a la *action painting* y al *happening*) del colectivo japonés Gutai (creado en 1954 por Jiro Yoshihara, Kazuo Shiraga y otros) cuyo lema era “no copiar nada, inventarlo todo”.

Las raíces de la acción pasan también por los *happenings*, acontecimientos que se desarrollaban por sí mismos a partir de un impulso inicial (Allan Krapow, en 1956, fue el primero que utilizó el término *happening* para designar una de sus acciones).

Y la historia de la acción prosigue, en los años 60, con el efectismo y la brutalidad de los escándalos de las acciones corporales duras y los ceremoniales del Accionismo Vienés (Hermann Nitsch, Rudolf Schwarzkogler, Gunter Brus, etc.) que arremetían contra todos los tabues de las costumbres y del cuerpo como los excrementos, el sexo y la sangre. Era asimismo el momento de la lírica de Yves Klein (su famoso “salto al vacío” tuvo lugar en 1962), de las esculturas vivientes de Piero Manzoni y de un criticismo exacerbado, como el de Stuart Brisley.

Y, sobre todo, el neodadaísmo espontaneista del movimiento Fluxus (cuyo punto culminante fue entre 1958 y 1963) dio a la acción una cierta configuración. El aglutinador de Fluxus, Georges Maciunas, consiguió que artistas de todo el mundo —desde numerosos norteamericanos (como La Monte Young, Yoko Ono, Walter de Maria, etc.) hasta el coreano Nam June Paik y los europeos Joseph Beuys, Ben Vautier, Wolf Vostell y muchos otros— combinaran o integraran experiencias procedentes de campos artísticos muy diferentes: el arte, la música, el teatro, la danza, etc.

A raíz de la atmósfera de Fluxus, en 1964, Juan Hidalgo y Walter Marchetti formaron en Madrid el grupo ZAJ, al que se incorporó en 1967 Esther Ferrer.

Finalmente, durante los años 60 y 70, el Arte Conceptual —que insistía en el proceso artístico y no en el resultado, que practicaba un arte de conceptos y no de productos, que no pudiera ser vendido ni comprado— hizo de la acción una ejecución extremista de sus ideas. Así la acción —con su condición interdisciplinaria y efímera, negadora de la cosificación (y con nombres como, por ejemplo, Gina Pane, Jordi Benito, Vito Acconci, Robert Filliou o Terry Fox)— fue aceptada en todas partes como medio artístico con el triunfo del “multimedia”.

La radicalidad de todas estas etapas marcó hasta los últimos 70 la concepción de la acción, la cual era el exponente primordial de un anti-arte o contra-arte expresamente no comercial e inestético, de un arte fuera del arte, el de las no-obras al margen de los cánones imperantes y tan abiertas que se revolían contra el propio arte, porque de hecho no querían ser arte.

Aquellas acciones rebasaban las fronteras del arte envejecido y renegaban de la pieza acabada, artística. Bordeaban una no-poética en la que coincidían ruptura social y

experimentación radical, azar y desprecio de los resultados, lo que es fugaz y la valoración de lo que, de acuerdo con los principios aceptados, nadie quería valorar.

Y, frecuentemente, se producían sin comunicación ni expresión ni mimesis de ningún tipo, sin metáforas, sin poesía ni significado convencionales: la epifanía, según como, de la voluntad de no decir nada; un arte transitorio y evanescente, por encima y por debajo de la profesionalización que comportaba la apoteosis del desdén hacia el espectador, el crítico y los circuitos artísticos.

Se trataba de una actitud que ponía en duda todas las calificaciones y clasificaciones, en el *súmmum* de la acumulación de contradicciones, en un anihilamiento creador en pro de un arte paradójicamente liberado del arte.

Y precisamente porque los extremismos llevan en sí su esclerosis, y porque las convenciones del radicalismo pueden resultar las más insoportables de todas, en los años 90, algunos artistas buscan recursos para desplazar la posición provocadora de la acción.

De todos modos, actualmente, por su llamémosle esencia, la acción continúa prestándose al replanteo del papel del arte, del artista y del consumidor de arte, a la crítica social y política, a la subversión del concepto tradicional de obra y de los valores establecidos, al menos en el mundo del arte.

Además, la acción no ha dejado de buscar nuevas salidas más allá de los márgenes ya alcanzados en la confluencia del arte y de la vida: no ha dejado de ser un medio, un tejido de lenguajes absolutamente abierto e imprevisible.

Durante los años 80, paralelamente a la valoración casi exclusiva de la pintura, la escultura y la instalación, la acción y la siempre dispersa teoría sobre ella (*) sólo se practicaron de manera esporádica o anecdótica, discontinua y desigual.

No obstante, hoy en día los parámetros culturales de los años 80 están superados, y comprobamos que el cultivo de la acción interesa de nuevo a artistas, críticos y público. Al mismo tiempo nos encontramos con artistas jóvenes cuya práctica principal, y casi única, es la acción, quizá cada vez con una mayor implicación de medios audiovisuales, particularmente el vídeo.

Carles Hac Mor y Esther Xargay

(*) Para un estudio sobre los diferentes aspectos de la acción, recomendamos el excelente volumen número 29 de “Estudis escènics” (Editorial Pòrtic, Barcelona, 1988), coordinado por Glòria Picazo con un texto suyo y otros de Esther Ferrer, Manel Clot, Annemieke Van De Pas, Hubert Besacier, Joaquim Dolz Rusiñol, Teresa Camps, etc. Traducido al castellano en 1993 bajo el título “Estudios sobre performance” editado por el Centro Andaluz de Teatro de Sevilla.

Viernes 21 de octubre

CONFERENCIA-ACCIÓN: 19 HORAS

Esther Ferrer: “Zaj: teoría y práctica”

Salón de Actos. Duración aproximada: 1 h.

Como que desde el principio ZAJ decidió “no explicarse” (su “explicación” valdría tanto o tan poco como la de los otros), si me preguntan “¿Qué es ZAJ?” contestaré: “ZAJ es ZAJ porque ZAJ es no ZAJ”, una frase de Juan Hidalgo, o “ZAJ es un bar; la gente entra, sale, está; se toma una copa y deja propina”, si es Walter Marchetti quien responde, o “ZAJ es una posibilidad llevada a la práctica, un ‘querer’, un punto de mira”, en este caso soy yo, quien contesta. (E.F.)

ACCIONES: 20 HORAS

Juan Hidalgo: “Rojo, verde o amarillo”.

Sala A. 4.ª planta. Duración aproximada: 30 min.

Una de las virtudes o de los defectos de ZAJ —según de que lado se sitúe uno— es que todas las interpretaciones son válidas, las mejores y las peores, las que pretenden ser positivas y las profundamente negativas, e incluso en el caso que fuera posible, que no lo es, la falta, la ausencia de interpretación, pues la especie humana, hasta que no se demuestre lo contrario, tiene sus limitaciones, y una de ellas es la de no poder dejar de lado, en ningún momento, circunstancia o acontecimiento, la “interpretación” (...) El vacío de ZAJ cada uno lo llena a su manera. (Esther Ferrer)

Nacho Criado: “Y los demás qué dicen”.

Sala A. 4.ª planta. Duración aproximada: 20 min.

(...) transgrede el muro immaculado del arte una frase que no es ciertamente un signo de decepción: ‘ya no hay presas, sólo cazadores furtivos’ (...) Con gesto irónico y mínimo (Nacho Criado) apunta al delirante vértigo al que parte del arte contemporáneo se entrega, nos recuerda con paisajes de cristal, con la duplicación del espacio, que acaso tras todo lo grande se encuentra una preparación para la nada. (...) Quedaron suficientes pistas (de su acción). Después llegarán los que tienen por misión rastrear, nerviosos porque, en el fondo, se sienten también espoleados por la pregunta: ¿Qué hacer?” (Fernando Castro Flórez)

Sábado 22 de octubre

ACCIONES: 19 HORAS

Nieves Correa: "La tradición".

Música en directo: "The solos". Técnico de iluminación: Rafael Rivas

Salón de Actos. Duración aproximada: 30 min.

El espacio del museo tiene unas características peculiares en cuanto al tipo de productos que ofrece y en cuanto al público que los consume. Cuando surgió la oportunidad de trabajar en el MNCARS quise que el lugar, no como espacio físico, sino como espacio cultural, como museo, tuviera un papel fundamental en la concepción del proyecto. Es por esto que el trabajo tiene sentido, en cuanto que acontece en ese lugar determinado y no en otro. (N.C.)

Àngels Ribé: "Acció".

Sala A. 4ª planta. Duración aproximada: 10 min.

Àngels Ribé invita a una lectura poética del espacio y del tiempo, aunque éstos solamente pertenezcan a la artista y aunque ella constituya la única y necesaria referencia: actúa de conductor de la experiencia sensible del espectador. (Teresa Camps). En el momento actual, la larga y profundamente feraz trayectoria artística de Àngels Ribé –un estremecedor paradigma de la sinceridad convertida en arte– continúa una sutil y contundente simplicidad: sus acciones suponen verdaderas epifanías de lo lírico, inefable y sublime. Por esto siempre suscitan innumerables interpretaciones, alejadas y contradictorias entre sí. (Carles Hac Mor y Esther Xargay)

Concha Jerez y José Iges: "Alimento para la luna".

Sala B. 4ª planta. Duración aproximada: 45 min.

Esta performance muestra, en una escala temporal reducida, algunos ejemplos de los frecuentes procesos de transformación (transmutación, transustanciación) que se desarrollan frecuentemente en nuestra sociedad. Así, nuestro "Alimento para la luna" lo es en tanto substancia convenientemente transmutada. De una parte, con los ideales que se plasman en grandes palabras y se degradan en contacto con la realidad, hasta prostituirse. De otra, con el quehacer del artista mismo en el seno de esa sociedad: de la idea al objeto, de ahí al producto y de éste a su necesaria consumición y enaltecimiento o a su depreciación. (C.J. y J.I.)

Viernes 28 de octubre

CONFERENCIA: 19 HORAS

Carles Hac Mor y Esther Xargay, Escritores y críticos de arte.

"Teoría de la acción, en los años 60, 70 y en los 90".

Salón de Actos. Duración aproximada: 1 h.

ACCIONES: 20 HORAS

Pere Noguera: "364 segundos".

Sala A. 4ª planta. Duración aproximada: 6 min.

Pere Noguera –maestro de maestros en la disciplina de la acción, en la cual sintetiza las otras vertientes de su arte, sin paliativos uno de los más personales, serios, sabios y interesantes de hoy en día– sabe que el arte es un peligro para el arte y para el artista, y que éste, a su vez, es un peligro para el arte. No ignora tampoco que la estética va contra el arte y el arte contra la estética, y que al fin y al cabo lo que cuenta es la actitud del artista. Sus acciones –literalmente inefables– nos remiten a los koans del zen, perfectos por cuanto apelan a la perplejidad del pensamiento y a la sensibilidad. (C.H.M. y E.X.)



Pere Noguera, "La llum no ocupa lloc", 1991.

Benet Rossell: "Nez. Kalisophia-Reynagrafia".

Sala A. 4ª planta. Duración aproximada: 30 min.

La siguiente frase de Franz Kafka define perfectamente la poesía de las acciones de Benet Rossell, un genial clásico de lo minúsculo y efímero proyectado en grandes dimensiones, y a la inversa, lo mayúsculo reducido a cotidiano: "Cascar una nuez no es realmente un arte. Nadie se atrevería nunca a convocar un público para distraerlo cascando nueces. Sin embargo, si lo hiciera y su intención tuviera éxito, sería porque en el fondo se trataría de otra cosa, no de un simple cascar nueces; para nosotros resultaría un arte nuevo. Su verdadera esencia nos sería revelada a través de la persona que cascara las nueces." (C.H.M. y E.X.)

Sábado 29 de octubre

ACCIONES: 19 HORAS

Fátima Miranda: "El principio del fin" y "PercuVOZ".

Salón de Actos. Duración aproximada: 45 min.

Asistir a una *performance* de Fátima Miranda es vivir activamente lo que se desarrolla delante de nosotros. Y supone la rara sensación de que la artista se transforma en la médium de una fuerza vital que pocas veces el arte consigue transmitir. Su voz –que explora todos los límites de la sutileza– es el soporte principal, pero no el único, de sus acciones, que son muchísimo más que recitales de poesía fonética. Cuentan también, enorme e imprescindiblemente, su presencia y el diálogo que establece entre su cuerpo y su voz, un instrumento de viento y de percusión instalado en su propia boca. (C.H.M. y E.X.)

Jaime Vallaure:

"Política de medidas de seguridad en los museos: metodología y aplicación".

Espacio indeterminado en todas las plantas del Museo.

Duración: De 12 a 15 por la mañana y de 16 a 20 por la tarde.

Resulta ya un deber integrar la acción en el fluir cotidiano de un día cualquiera desarrollando códigos de lectura que atraviesen el amplio abanico social. Se trata de inyectar en vena una dosis de reflexión crítica sobre las estructuras imperantes, mediante mecanismos que trabajen en el sentido contrario al espectáculo. Por ello, una acción no debe ser un instrumento de fuegos de artificio simbólicos, sino simplemente un acto cotidiano desplazado con respecto a su eje. (J.V.)

Isidoro Valcárcel: "Sin título".

Departamento de Registro, Planta Principal. Duración: 35 min.

Frente a la argucia: "no hay nada nuevo bajo el sol", hay que repetir: "todo es nuevo bajo el sol". Porque, y cómo habrá que decirlo!, el creador no produce un objeto, una información, una verdad, en suma, sino que presenta un testimonio de su vida. Puede, incluso, reproducir una entidad preexistente (una silla)... y el argumento de que la silla no es nueva bajo el sol ni siquiera tiene que inquietarnos, ya que no es la silla la clase de cosa que nos importa y que nos transporta, sino la acción consciente de enfrentarse al problema de sentarse. (I.V.)

Viernes 4 de noviembre

CONFERENCIA: 19 HORAS

Claudia Giannetti, Historiadora del arte:



"dadá + FLUXUS = metaFormance"

Salón de Actos. Duración aproximada: 1 h.

El arte electrónico, progresivamente incorporado a la acción y a la performance, les confiere una nueva dimensión multimedial, que denomino metaFormance. Dentro del contexto de la cultura digital actual, de la imagen electrónica y de las nuevas tecnologías, la metaFormance refleja la ruptura con los valores estéticos vigentes, e introduce nuevos conceptos. Aunque su tendencia al *Gesamtkunstwerk* sea cada vez más patente, la propia esencia del Media Art impugna a priori una de sus bases sustanciales, ya que afecta a la identificación utópica entre arte y vida. (C.G.)

ACCIONES: 20 HORAS

Borja Zabala: "Real performance".

Sala A. 4ª planta. Duración aproximada: 10 min.

¿Cuál debe ser la práctica de la performance hoy? Aquella que asuma su propia historia, su propio porvenir: sus limitaciones, logros y fracasos. Que sea consciente de cual es su lugar y del espacio de acción que le queda. Una performance fundamentada en el performer: en su acción, en su gesto, en su poética y en su crítica. Una performance que no canse, que no suponga mucho esfuerzo ni mucho gasto, pero que sin embargo sea incisiva con el medio y crítica con el contexto, pero sin querer llamar la atención, casi como quien no quiere la cosa. Solo así es posible, eficaz, real. La performance no es un asunto de vida o muerte, si acaso de vida-vida, pero sin pasarse. (B.Z.)

Dionisio Romero: "La tarea".

Sala A. 4ª planta. Duración aproximada: 20 min.

Estamos todos. El dedo que se abre en el vientre y el viento que une los cuerpos. Estamos todos; la nube de sangre y la luz diminuta que anima bajo tierra las simientes. También está la tarea y los hombres que crecen de ella. De un lado la distancia y del otro el hueco donde el ojo alimenta las direcciones. Estamos todos. El muerto, el vivo, el recuerdo del muerto y los nombres del vivo... ¿Quién falta?. Mis opiniones son ropa usada. El planeta es una enorme lavadora de ropa usada ¿Qué opinan estos textos? ¿Quién lee? (D.R.)

Bartolomé Ferrando, *Performer* y poeta visual:

"Arte y cotidianidad: una intervención"

Salón de Actos. Duración aproximada: 45 min.

La *performance* es un acto que se despliega en un tiempo irrepitible. Un acto absoluto que no supone más participación activa del público que la sensible y mental. (...) Pero Bartolomé Ferrando quiere distanciarse también del *performer-artista*; no es en vano que titula una publicación suya *Performances poéticas*. A diferencia del pintor, el poeta explora todo el universo sensible, todos los lenguajes, y las huellas que deja son solamente los resultados de un evento que acaba en este momento, sin ningún eco posterior. (Eugenio Miccini)

ACCIONES: 20 HORAS

C-72R Mònica Buxó, Marta Domínguez Sensada y Sònia Buxó:

"No me queda más que matar el tiempo".

Salón de Actos. Duración aproximada: 30 min.

C-72R tiene pocas constantes formales en su discurso. Éste —muy estricto— se mantiene siempre abierto, una virtud que provoca que en cada acción, con la ayuda del azar, emerjan las interrogaciones que caracterizan la práctica del grupo. Y a menudo sus acciones alcanzan una extraña belleza de imágenes, que, sin embargo, no es buscada. El rigor frío de sus planteamientos tiene el soporte de la pasión por hacer del arte una gran y penetrante pregunta entre socio-cultural y metafísica. (C.H.M. y E.X.)

Pedro Garhel y Rosa Galindo: "Encrucijada".

Escaleras de piedra de la 4ª planta. Duración aproximada: 30 min.

(...) estos artistas utilizan el cuerpo, el color, el movimiento y el sonido dentro de una dimensión del tiempo que dilata las preguntas esenciales y últimas del hombre. Su trabajo tiene consistencia física, violencia y distancia. Se mueve en el juego de la repetición, pero en cada vuelta es una acumulación de energía y no una dispersión. (...) Intercambio entre imágenes del cuerpo, presencia del cuerpo y nuevos medios. (...) Jugar con la vida y la muerte como límite del arte. En una claridad sin incertidumbres pero también sin rigidez. (Vittorio Fagone)

Dirección y coordinación:

Carlota Álvarez Basso

Comisarios:

Carles Hac Mor

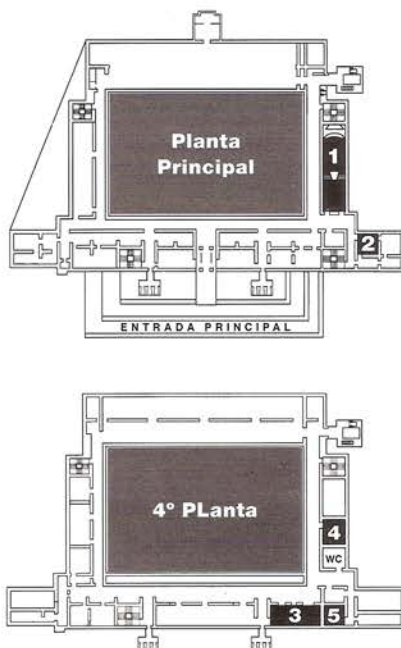
y Esther Xargay

Ayudante de producción:

Nacho Vega

1. Salón de Actos
2. Departamento de registro.
3. Sala A.
4. Sala B.
5. Escaleras de piedra.

Con la
colaboración de:



**Museo
Nacional
Centro de Arte
Reina
Sofía**

MINISTERIO DE CULTURA

Jaume Alcalde: "Presenta:"

Sala A. 4ª planta y puerta principal. Duración aproximada: 10 min.

Jaume Alcalde ve la poesía mostrándose por caminos no convencionales, vinculada a ámbitos que hasta ahora le eran ajenos, agarrándose allí donde puede. Por esto ha acuñado el concepto (opuesto al de "Poesía pura") de "poesía contaminada". Y también contamina poéticamente al público mediante puestas en cuestión del sentido socialmente aceptado, que es transformado por él en poesía exenta de todos los tópicos poéticos. De este modo, la negatividad de su estética desnuda, radical, nos descubre un reverso positivo que nos conduce a reflexiones desacostumbradas desde puntos de vista igualmente insólitos. (C.H.M. y E.X.)



Concha Jerez, Jose Iges. "Alimento para la luna" 1994. LandesMuseum, Mainz.

PROGRAMACIÓN

SESIÓN 1

VIERNES 21 DE OCTUBRE

CONFERENCIA-ACCIÓN: 19 hs.

Esther Ferrer. Salón de Actos.

ACCIONES: 20 hs.

Juan Hidalgo. Sala A.

Nacho Criado. Sala A.

SESIÓN 2

SÁBADO 22 DE OCTUBRE

ACCIONES: 19 hs.

Nieves Correa. Salón de Actos.

Àngels Ribé. Sala A.

Concha Jerez y José Iges. Sala B.

SESIÓN 3

VIERNES 28 DE OCTUBRE

CONFERENCIA: 19 hs.

Carles Hac Mor y Esther Xargay.

Salón de Actos.

ACCIONES: 20 hs.

Pere Noguera. Sala A.

Benet Rossell. Sala A.

SESIÓN 4

SÁBADO 29 DE OCTUBRE

ACCIONES: 19 hs.

Fátima Miranda. Salón de Actos.

Jaime Vallaure. Espacio Indeterminado.

De 12 a 15 por la mañana y de 16 a 20 por la tarde.

Isidoro Valcárcel. Depto. de Registro.

SESIÓN 5

VIERNES 4 DE NOVIEMBRE

CONFERENCIA: 19 hs.

Claudia Giannetti. Salón de Actos.

ACCIONES: 20 hs.

Borja Zabala. Sala A.

Dionisio Romero. Sala A.

SESIÓN 6

SÁBADO 5 DE NOVIEMBRE

CONFERENCIA-ACCIÓN: 19 hs.

Bartolomé Ferrando: Salón de Actos.

ACCIONES: 20 hs.

C-72R. Sala A.

Pedro Garhel y Rosa Galindo.

Escaleras de piedra de la 4ª planta.

Jaume Alcalde. Sala A.